



Comunicado de apoyo a la movilización del pueblo colombiano y rechazo a la violencia estatal

CORPORACIÓN GRUPO SEMILLAS

Mayo 11 de 2021.

La Corporación Grupo Semillas expresa su respaldo al Paro Nacional y a las movilizaciones sociales y populares que se realizan en todo el país desde el 28 de abril, promovido por personas que ejercen el legítimo derecho a la movilización social. Rechazamos la respuesta violenta del gobierno colombiano a la movilización social legítima, que en su mayoría ha sido pacífica, que ha sido alterada por los continuos abusos y violaciones de los derechos humanos por la fuerza pública en todo el país. Rechazamos los ataques a la Minga indígena, así mismo los mensajes racistas y clasistas por parte de funcionarios del gobierno y el riesgo que constituye estimular a la población civil que tome las armas. De acuerdo a los datos recogidos por la organización Temblores al 11 de mayo, se han presentado **1956 casos de violencia por parte de la fuerza pública**, dentro de los cuales pudieron identificar 313 casos de violencia física, 40 de violencia homicida, 1003 detenciones arbitrarias, 418 intervenciones violentas por parte de la fuerza pública, 28 víctimas de agresión a los ojos, 129 casos de disparos de armas de fuego y 12 casos de violencia sexual y más de 500 personas desaparecidas.

La movilización social de millones de colombianos está manifestando su rechazo e inconformidad frente a un gobierno indolente y desconectado de la realidad del país generada por un modelo político y económico que ha profundizado las desigualdades e inequidades sociales y económicas y que ha llevado a la precarización a la mayoría de la población. Igualmente, hay un descontento frente a la falta de voluntad política del gobierno para implementar los Acuerdos de Paz; por el crecimiento de la violencia en el país, que ha llevado al asesinato de numerosos líderes sociales; y por la profundización de un modelo de desarrollo que degrada y mercantiliza además los bienes comunes y vulnera los medios de sustento de las comunidades rurales. También, hay un rechazo generalizado al paquete de reformas legislativas que se quiere aprobar en medio de la emergencia generada por la pandemia, que incluye las reformas: tributaria, a la salud, a las pensiones y a la educación, entre otras, que profundizan las crisis sociales.

Colombia atraviesa una grave crisis socioeconómica, de gobernabilidad y violencia estructural que según el Departamento Nacional de Estadística afecta seriamente al 42% de la población colombiana que se halla en condiciones de pobreza, a la pésima gestión frente a la pandemia, la corrupción, la concentración de poderes en una clase política inepta y a la exclusión y estigmatización del disenso, como también al incumplimiento de acuerdos del año 2019 que no han frenado el asesinato de líderes sociales y una reforma tributaria regresiva que ha promovido la concentración de beneficios en pocos gremios como el sector financiero, las empresas petroleras y mineras, la agroindustria y las grandes empresas.

La legitimidad del paro y el derecho a la movilización social han sido atacadas, mediante estrategia de estigmatización, invalidación, señalándola como acciones insurgentes y terroristas y se ha descalificado las demandas justas y pacíficas de amplios sectores de la sociedad colombiana.

Nos unimos a las voces de organizaciones e instituciones del país y de todo el mundo, que exigen el cese de la barbarie contra la población civil y a suspender las acciones de la fuerza pública. Apoyamos también la iniciativa de abrir un proceso genuino, amplio y civilista de participación y concertación representativa de todos los sectores sociales, que permita hacer frente a la crisis acumulada y a la búsqueda de soluciones que pongan en primer plano los derechos y el bienestar del pueblo colombiano.

¡Apoyamos el paro, el vigoroso y sentido esfuerzo de los jóvenes de Colombia que quieren un mejor país posible para todes y respetuoso con la vida!